

## DECLARACIÓN

### ANTE EL MOMENTO HISTÓRICO QUE VIVE VENEZUELA

#### INTRODUCCIÓN

La Academia Nacional de la Ingeniería y el Hábitat se ha planteado desde el inicio mismo de sus actividades un objetivo prioritario: la necesidad de definir su misión, de cara al siglo XXI y habida consideración de los profundos cambios que se están experimentando en nuestro país y en el entorno mundial.

En esa línea de acción, se ha partido del convencimiento que para lograr ese objetivo es condición necesaria tener una visión clara de Venezuela en el presente momento histórico, así como también de su futuro deseable, por el cual debemos luchar individual e institucionalmente.

La Academia está consciente de sus limitaciones y su actuación ha estado regida por la prudencia y sin intención de marcar pautas. Impulsada sí, por el convencimiento de que en este momento histórico la participación es un imperativo ineludible que nos obliga a todos, responsabilidad que aceptamos con la debida ponderación.

Fue así como el 10 de agosto del año en curso, un grupo mayoritario de miembros de la Academia, debidamente autorizados por ésta, llevó a cabo un ejercicio de reflexión para verificar y evaluar la complejidad trascendente del acontecer histórico nacional y de las secuelas de la dinámica política que conmociona al país desde las elecciones del 6 de diciembre de 1998, con las discontinuidades y contrastes respecto al sistema de partidos políticos que había regido al país.

La reflexión se llevó a cabo sin un esquema preconcebido, lo cual permitió que en el debate afloraran numerosos planteamientos e inquietudes. Cada miembro expuso su visión, identificando a su juicio las causas que presumiblemente condujeron al momento histórico excepcional que estamos viviendo, y luego en grupo, como un todo, analizamos los aspectos relevantes de la problemática del país, con miras a precisar las situaciones y los problemas más acuciantes de nuestro devenir histórico, a propósito de ofrecer un modesto aporte.

Así, se identificaron entre otras cuestiones: a) las consecuencias más trascendentes de la realidad que estamos confrontando; y b) las premisas fundamentales para que la sociedad pueda alcanzar niveles de desarrollo integral sostenido reduciendo las brechas de injusticia entre los sectores sociales y que ello se logre de un orden cabal de democracia y libertad.

La Academia consideró la dificultad de concebir escenarios probables y las preocupantes tendencias sociales prevalecientes en el año 2000 y los primeros años del próximo siglo.

Al final de la jornada de reflexión se tenía una percepción compartida y los grandes trazos que, ordenados, permitirían delinear una visión de Venezuela, objetivo central del esfuerzo.

Una comisión redactora tuvo a su cargo la responsabilidad del informe final, bajo compromiso de que tenía que ser la expresión fiel del sentir de la Academia.

La Comisión puso especial celo en que la Declaración recogiera la esencia de los valiosos planteamientos y de las ideas que se formularon, con la esperanza de que así quedara definida la tesis de fondo de la Academia respecto al momento que vivimos y acerca del futuro deseable que podemos aspirar.

La visión de Venezuela permitirá a la Academia concebir acertadamente su misión y propugnar que en cada una de las áreas de su competencia sus acciones se orienten con sentido de compromiso institucional, en de las prioridades del desarrollo económico integral sostenido y la justicia social.

La Academia Nacional de la Ingeniería y el Hábitat formula su Declaración a la opinión pública de Venezuela.

Noviembre, 1999

## DECLARACIÓN

La Academia Nacional de la Ingeniería y el Hábitat,

- **con conciencia** del momento histórico que vive Venezuela;
- **con el convencimiento** de que los cambios, que en los diversos órdenes demanda el país son mandatos inaplazables;
- **con la certeza** de que un proceso constituyente si se realiza con sentido de historia es una vía idónea para alcanzar el gran consenso nacional, exigido por todos los sectores del país como clave para la solución deseada en esta hora de dificultades;
- **después** de ponderadas reflexiones, relativas al trascendental momento nacional y en particular al clima político que se ha producido a partir de las elecciones del 6 de Diciembre de 1998, cuyas secuelas se patentizan en discontinuidad y contrastes en comparación con la democracia de partidos vigente desde 1958;
- **consciente** de que la responsabilidad de participar es un imperativo histórico;

**ha decidido** formular ante el país la presente DECLARACIÓN con el claro propósito de contribuir

- **a forjar** la visión del país que somos en la actualidad;

- **a motivar** a otras instituciones, que aún no lo hayan hecho, para que participen en el análisis de este momento histórico excepcional, con el fin de visualizar el futuro deseable; y
- **a delinear**, con base en las realidades percibidas, una actitud colectiva, responsable y solidaria conforme a la cual cada institución y cada persona en lo individual, pueda precisar la misión que le corresponde y cumplirá cabalmente.

**Los planteamientos que aquí se formulan** tienen como supuestos fundamentales por parte de la Academia que los propone, la convicción del límite de sus conocimientos, dado que la comprensión de la dinámica de una sociedad exige un intercambio transdisciplinario capaz de integrar amplias áreas de la ciencia en lo social, económico, político, tecnológico y ecológico; el requerimiento de conocimientos en las diversas ramas de la ingeniería y el desarrollo urbano, así como también de las técnicas de análisis prospectivo y comprensión de las megatendencias dominantes en el entorno mundial; y el entendimiento y aceptación del significado de los procesos de cambio evolutivo, como base para detectar la cohesión social sostenible.

### **¿Hacia dónde se orienta la sociedad venezolana?**

Ninguna sociedad evoluciona linealmente. Algunos sectores aprovechan ambientes favorables en tanto que otros tienen restringidas sus posibilidades de desarrollo y expresión. Sin la identificación de estos procesos coevolutivos caracterizados por polaridades interactivas, es muy difícil la tarea de prever hacia donde se orienta la sociedad venezolana y como consecuencia, más difícil aún delinear los caminos que nos conduzcan hacia el destino previsible deseado.

Todo cambio social es, por su naturaleza, conflictivo. El solo propósito de introducir cambios para acelerar el desarrollo de un país sacude estructuras y comportamientos evolutivos, y modifica sensiblemente la asignación y el modo de manejo de los recursos internos. La revolución industrial que se inició en Inglaterra a mediados del siglo XVIII constituyó una ruptura radical con el orden establecido. Debemos ver la transición política que vivimos, resultado de un intento por resolver las desigualdades y las discontinuidades que se observan, como una fisura entre la sociedad tradicional y la sociedad moderna.

La naturaleza, el alcance y el sentido de los cambios mueven a hacer conjeturas acerca de sus implicaciones para el futuro cercano dentro de un contexto internacional caracterizado por el fortalecimiento de un mercado globalizado y una mutación de la conciencia planetaria que sirve de contrapeso al permanente desarrollo de nuevas tecnologías que, junto con la explotación irracional de recursos naturales, ha venido creando graves problemas para la humanidad. Todo esto ha provocado a su vez hondas preocupaciones en las organizaciones científicas que estudian en todo el mundo la magnitud de las posibles consecuencias en ciernes de los nuevos problemas que están afectando a todo el planeta.

En Venezuela, el cambio es la única constante en la dinámica social y puede afirmarse que es impredecible. La impredecibilidad se fundamenta en tres factores:

- La amplia variedad de comportamientos posibles.
- Las funciones no lineales que rigen los parámetros dinámicos de la organización social.
- El nivel de complejidad que ha alcanzado la sociedad en el último medio siglo.

Queda así invalidado el concepto de proyecciones fijas para tratar de indagar en el futuro sobre la base de valores anteriores, por carecer de sentido y no ofrecernos posibilidades de resultados reales.

### **Con dinámicas propias**

Independientemente de las voluntades, los procesos económicos y la situación política se mueven con dinámicas propias que no pueden ser anticipadas con la precisión necesaria. Por ello, la técnica de escenarios puede ser una herramienta cualitativa útil, pero ante la avalancha de cambios que se observa actualmente a nivel político, económico y social ni siquiera el diseño de escenarios puede servir para reducir la incertidumbre que se cierne sobre Venezuela a corto plazo (dos o tres años).

Los criterios políticos son necesarios para introducir ajustes radicales en la sociedad, pero no son suficientes. La visión de un desarrollo perdurable debe incluir criterios económicos y gerenciales. Para dar respuestas globales, estructurales y de largo alcance es indispensable una aproximación transdisciplinaria que capte las propiedades disímiles de los retos y las situaciones nacionales.

### **Idea clave: la gobernabilidad**

La gobernabilidad es definida por las Naciones Unidas como un conjunto de reglas, instituciones y prácticas que establecen los límites para el comportamiento de los individuos, las organizaciones y las empresas. El espacio mundial requiere instituciones más democráticas.

La confianza en el gobierno es un requisito indispensable para el éxito de las políticas públicas. El poder político de la Nación requiere responsabilidad mensurable para que pueda sobrevivir en un contexto de cambios. Así como la gobernabilidad es un concepto nuevo que se autorregula democráticamente, el funcionamiento del mercado es un mecanismo fundamental para la creación de recursos internos. El modelo político que procure generar cambios radicales debe hacerlo en armonía con el sistema de producción privada, de manera de no generar desequilibrios en los intereses del sistema económico considerado nacional.

## **Influencia del pensamiento modernista**

En cualquier sociedad, todos los problemas y las conductas están conectadas a través de un mecanismo de mimetismo macroscópico y memoria colectiva que busca cohesionar una nación o una tribu, para proporcionar a sus miembros el sentido de identidad que tiene el propósito de preservar la supervivencia de lo colectivo.

La situación presente de Venezuela la podemos observar como una dinámica de interrelaciones humanas donde todos los problemas están entrelazados.

Las culturas por muy aisladas que se encuentren están influidas por el contacto con otras sociedades, lo que produce interfaces en las cuales la cultura asimiladora filtra con su matriz lo absorbible del entorno exterior sin poner en peligro su supervivencia ni su idiosincrasia.

Para contextualizar adecuadamente el futuro de Venezuela es preciso examinar las grandes olas de cambio radicales que se generaron en Europa en el siglo XVIII y que se han diseminado hoy en día en casi todo el planeta. (Nota 1) El progreso continuo de la ciencia y la técnica produjo cambios culturales significativos, cambió la jerarquía social basada en el viejo orden aristocrático y la modernización se movió en todos los intersticios de la sociedad proclamando tres valores nuevos: el individualismo, el igualitarismo y el reconocimiento al logro individual. La nueva riqueza se originaba en el esfuerzo personal y en el espíritu emprendedor. (Nota 2)

La modernidad ha sido durante 250 años la fuerza social más importante de la civilización global, ésta ha sido portadora de un desarrollo evolutivo de la democracia y actualmente, impulsora de la defensa de los derechos humanos. En una democracia evolutiva el sistema social genera más información y conocimientos. El caso venezolano entre 1958-1998 fue una experiencia con el balance conocido.

La sociedad venezolana recibió la influencia del pensamiento modernista desde mediados del siglo XIX, como se puede demostrar en la literatura de la época en las ideas políticas, así como en el campo científico y tecnológico, pero este conocimiento no tuvo la fuerza acumulativa, multidimensional y de propagación que engendró la industria petrolera, la cual, sin duda, originó una ola transformadora de la sociedad venezolana.

Por ello, puede argumentarse que en el último medio siglo Venezuela no sólo ha visto crecer su población sino que también ha modificado sus actitudes de sociedad tradicional. Lamentablemente, hasta ahora, no se ha logrado estabilizar un nuevo orden social y económico. (Nota 3)

## **Tarea urgente: inventario del momento histórico**

La democracia se deterioró gradualmente. El manejo del Estado como garante de principio constitucional y regulador del orden social, se transformó en un instrumento de regresión que deformó el proceso y produjo consecuencias irrecusables e inquietantes. (Nota 4).

El sistema de una sociedad evolutiva y pacífica se tornó en una sociedad regresiva y fragmentada en nichos de supervivencia y creando expectativas temerosas por las posibles consecuencias de ese descontento generalizado. Ello sucedió por causa del desgaste de los principios ideológicos que cohesionaban a los partidos políticos hacia ideales sociales y de desarrollo de la sociedad y la creencia bastante arraigada en la población, de que el sistema de partidos era la mejor manera de vivir en democracia.

## **Discontinuidades en el paisaje social**

Ante la crisis de valores que empezó a manifestarse en una masa crítica desde los años cincuenta, la brecha entre la sociedad moderna y la sociedad tradicional se ensanchó gradualmente, proceso que fue reforzado por la imprevisión de los gobernantes para crear programas a largo plazo (políticas de Estado) que dotaran a la población de una formación profesional e inversión social en la infraestructura física de las comunidades rezagadas.

Al comparar otros parámetros identificados para cada grupo, éstos forman en conjunto un patrón de orientación vital y la evolución consiguiente de ambos patrones conlleva en el tiempo no solo a asimetrías en logros y oportunidades, sino que lleva el germen de una fisura estructural que impide el funcionamiento orgánico de la sociedad. El aspecto más sobresaliente de esta fisura es el conjunto de discontinuidades que son observables en el paisaje social venezolano. La Academia ha tratado de identificar algunas de esas discontinuidades como educación, vivienda e ingresos, entre otros, que es imperativo superar. (Nota 5)

## **Venezuela ante la globalización**

¿Cómo reaccionará Venezuela ante los avasallantes cambios mundiales que indudablemente llegarán a través de personas e instituciones que estarán en contacto con ellos? Obviamente debemos asumir que en este contexto de globalización se producirán muchas interfaces para asimilar y responder a los cambios, sean éstos científicos, tecnológicos, gerenciales, mediáticos o culturales. Ningún sistema de control puede interceptar o filtrar presiones de cambios.

Venezuela reduciría sus posibilidades de desarrollo social si viola los principios de la democracia porque en este caso, poco probable, estaría de frente a las tendencias de progreso y globalización y estaría aislándose como los escasos sistemas dictatoriales que aún quedan en el mundo.

Las soluciones viables están en la adopción por parte de la sociedad de un modelo de desarrollo sostenido que adopte como premisa fundamental el crecimiento humano, pues es el hombre sujeto y objeto de cualquier reforma política y económica. La pertinencia del modelo adoptado estará dada por ser resultado de un proceso de diálogo democrático, tal como el contexto de advenimiento del cambio político que se produjo en los últimos meses. El método para llevar a cabo este proceso de desarrollo sostenido requiere como condición previa el funcionamiento de un sistema de gobernabilidad eficaz.

Frente a las perspectivas del futuro, Venezuela sólo puede intentar una aproximación gradual a la globalización después de que esté en condiciones de reactivar el sector económico y pueda al mismo tiempo reducir la brecha de las desigualdades sociales. Para que este doble reto que ahora tenemos pueda afrontarse con éxito es indispensable que la sociedad civil como un todo esté ganada para ambos propósitos.

### **Elementos estructurales que han caracterizado a la Nación**

Un análisis de los diagnósticos acerca del estancamiento de Venezuela para continuar un proceso de desarrollo, permite identificar un conjunto de opiniones que aíslan parámetros: se busca identificar causas aparentes como: gobierno incompetente, corrupción, populismo, partidos políticos que perdieron el rumbo, caos social, coyuntura cíclica que se autocorrije, escasez de recursos, desequilibrios financieros, bajo desarrollo ético, intervencionismo de Estado, trastornos de la conducta ciudadana y otros.

Todos estos diagnósticos que apenas son enfoques parciales, también son equívocos y no válidos para entender cabalmente la situación presente y explicar una sucesión de períodos históricos que repiten el mismo patrón de organizar al Estado, el mismo estilo de gobierno y la misma actitud ante la problemática existente, razón por la cual es necesario hacer intentos más vigentes.

La fuente original de donde emanan los grandes eventos, situaciones y posibilidades de Venezuela se encuentra en la matriz cultural que inició su proceso de cristalización desde el comienzo del siglo XVII. Cuando se iniciaron los diversos movimientos insurreccionales a finales del siglo XVIII, que preparan el advenimiento de la declaración de independencia el 5 de julio de 1811, ya existía en la Nación una identidad nacional en cuanto auto-referencia fundamental para cimentar las peculiaridades de Venezuela frente a España y el mundo. (Nota 6)

En 1992 el grupo multidisciplinario de investigadores del ILDIS, en cooperación con la delegación de la UNESCO en Caracas, presentó un modelo sofisticado para establecer los escenarios posibles de Venezuela en el año 2005 si las tendencias observadas hasta 1992 persistían durante los siguientes 15 años. En el citado modelo se tomaron en cuenta los tres tipos variables siguientes: la dinámica poblacional, los indicadores macroeconómicos y los parámetros sociales. El resultado del estudio mostraba que ni los rasgos estructurales ni los coyunturales, podrían cambiar la trayectoria hacia el colapso de la sociedad. (Nota 7)



En nuestro análisis estimamos que el freno al desarrollo orgánico se originó por el incremento del desorden en la textura social, provocado por la desintegración del Estado, que había perdido coherencia interna por falta de principios autorreguladores.

Para explicar el impacto del desorden en todos los ámbitos de la sociedad es importante retomar tres principios de la dinámica no lineal de los sistemas. (Nota 8)

Un perfil de cinco variables culturales permite identificar los elementos estructurales que han caracterizado a la Nación a lo largo de su historia:

1. El sistema de poder que persiste a lo largo de la historia (caudillismo, salvo algunas excepciones).
2. La estructura de valores que ha guiado la sociedad venezolana en el pasado y en el presente.
3. Los estereotipos humanos más constantes que forman la sociedad (capacidad de respuesta, valores, ética, actitudes, conductas).
4. El grado de reconocimiento social al esfuerzo, al conocimiento y al logro.
5. La actitud prevaleciente del venezolano frente al futuro.

Cada una de estas variables mostraría un componente estructural de la sociedad venezolana a lo largo de la historia. Si bien los elementos del 2 al 5 han mostrado cambios después de 1950, el número 1 continúa gravitando en el seno de la sociedad como ingrediente arcaico que puede explicar la conducta autoritaria y caprichosa de los gobernantes.

### **Sin conciencia cívica no hay sistema político estable**

En la medida que ampliamos nuestras reflexiones para diseñar una visión de Venezuela en un horizonte a largo plazo, debemos incorporar conceptos necesarios para profundizar nuestra prospectiva. Dos de ellos son relevantes a este propósito: la noción de metaproblema y un modelo dinámico de cultura que crea la sociedad visible.

El metaproblema nos hace examinar las situaciones llevándolas al contexto donde se originan. Ningún problema nacional puede ser aislado del resto de la problemática nacional. Es el todo, la historia de Venezuela como cultura específica la que está presente en todas las situaciones; es una dinámica entre la cultura nacional como una memoria colectiva y los actores sociales que tienen comportamientos puntuales que no puede reducirse a encuestas. Estos actores se agrupan en un amplio espectro de valores, actitudes y conductas que no podemos determinar con la precisión necesaria. Lo que conocemos es el perfil de distribución del ingreso y riqueza, lo cual nos informa de una profunda brecha entre una minoría del 20 % que recibe más del 80 % del ingreso nacional y el resto que vive en condiciones de pobreza, una verdadera afrenta a la conciencia moral del país.



El proceso de modernización que se inició con el arranque y desarrollo sostenido de la industria petrolera para entrar en los años veinte, fue el impacto cultural más significativo para el país. El crecimiento económico comienza a surgir en el país en comparación con más de dos siglos de estancamiento general. Las inversiones extranjeras comienzan a aumentar sostenidamente en el sector petrolero y se van a propagar hacia todas las ramas de actividad, incluso la agricultura desde 1950.

Obviamente las olas de difusión tuvieron sus epicentros en las zonas de extracción de los hidrocarburos. En un segundo ciclo, con el incremento de la renta petrolera especialmente después de 1943, el Estado invirtió considerables recursos financieros en la creación de una infraestructura física y social de la que carecía la Venezuela rural sumida en el atraso y el inmovilismo político.

Sin el petróleo Venezuela sería hoy una sociedad ostensiblemente tradicional sin una elite emprendedora manejando el comercio, industrias y la banca para satisfacer las necesidades de un mercado exiguo.

La industria petrolera fue el motor de cambios culturales profundos en la sociedad, pero estos cambios tenían sus límites: abarcaban la economía, la tecnología, la educación, la gerencia, pero no podían afectar el núcleo de los códigos que regulan las expresiones del poder político y su secuela la corrupción legendaria.

Sin desarrollo de la conciencia cívica de la población no es posible construir un sistema político estable, salvo los modelos autoritarios que se reprodujeron a lo largo de la historia.

En una sociedad democrática, el estado de derecho, el funcionamiento del mercado y la libre circulación de información son condiciones necesarias, pero no suficientes, para crear un desarrollo perdurable. Este se logra con el desarrollo humano que implica, igualmente, mecanismos de gobernabilidad y liderazgo acordes con el tiempo presente. En esta gobernabilidad se requiere el apoyo de competencias profesionales apropiadas.

La pobreza de la población no se resuelve con mayor asignación de recursos públicos hacia los núcleos más necesitados ni con controles de precios sobre la cesta básica o baja de tipos de intereses porque están concebidos como soluciones puntuales y conllevan la creencia de que el “populismo redentor” aumenta la producción de alimentos y viviendas.

Las probabilidades de éxito del gobierno pasa por la imagen de credibilidad que se va cristalizando en la opinión pública en la medida en que se evalúa el desempeño del gobierno. Siete requisitos van a determinar esa credibilidad:

1. Reactivación del sistema productivo.
2. Estabilidad de la democracia.
3. Reducción del índice de pobreza crítica.
4. Satisfacción de las demandas sociales.

5. Efectividad en los principios inherentes a la gobernabilidad.
6. Eliminación de la corrupción en la Administración Pública.
7. Reducción del nivel de criminalidad.

La pobreza y el deterioro de la calidad de vida de gran parte de la población podrán ser mitigados o abordados cuando emerja una nueva consciencia cívica entre los venezolanos. No es un problema político, es más bien un imperativo moral de la sociedad como un todo. Las soluciones deben ser holísticas y transdisciplinarias y la aproximación a la solución de la pobreza extrema debe atacar simultáneamente el empleo, la formación para sobrevivir y el mejoramiento de las comunidades a partir de la auto-gobernabilidad centrada en líderes locales.

### **El principal obstáculo**

Pobreza y sociedad tradicional son aspectos que están íntimamente imbricados. El sistema de valores que está implícito en todas las manifestaciones de una sociedad tradicional, constituye una restricción que limita seriamente la creación de recursos internos y la edificación de una sociedad de esfuerzos y emprendedora.

El progreso orgánico así como su opuesto el estancamiento crónico son de naturaleza cultural, que está conscientizada por la mayoría de la población. Los sistemas sociales se sostienen y se desarrollan en su propio aislamiento, mientras están preocupados con su propia realidad.

La efectividad de una sociedad se produce cuando lo económico, lo político y lo social son compatibles. Lo social se manifiesta en las aspiraciones, realizaciones y las destrezas de la nación. La efectividad económica exige recursos, esfuerzo organizado, esfuerzo emprendedor, esfuerzo gerencial e inversiones. Lo político sólo es viable en su legitimidad, representatividad y su responsabilidad. Este requisito de compatibilidad exige una capacidad de respuesta hacia el mundo exterior para que los intercambios favorezcan nuevos dinamismos que no están endógenamente presentes en la nación.

Los niveles de pobreza, en especial los que afectan a la masa crítica de la Nación, potencian los problemas sociales y se erigen en el obstáculo principal de un desarrollo sostenido. Sus efectos más perniciosos para el país serían:

- Reducción de la capacidad productiva y de la productividad por persona.
- Reducción de oportunidades de educación y la formación para el trabajo.
- La posibilidad de estar desempleado durante períodos largos.
- El aumento del costo social de los servicios de salud e higiene pública.
- Las psicopatías múltiples por el sentimiento permanente de exclusión.
- La ausencia de conciencia política elemental.
- La pobreza como fuente de la delincuencia y la criminalidad.

- Una conciencia primaria de habitante, pero no de ciudadano.
- Una alta propensión más alta a enfermedades y menos esperanza de vida.
- La construcción de familias inestables por lo precario de la existencia.
- El deterioro progresivo del patrimonio genético.
- La brecha creciente en la cohesión social.

## **El desarrollo económico y el desarrollo integral de Venezuela**

Abordando la problemática económica, el Gobierno y las instituciones representativas del pensamiento y la vocación académica deben afinar sus herramientas conceptuales para la comprensión del sistema productivo. Instituciones internacionales abocadas a la comprensión de la economía de naciones en desarrollo han llevado a cabo investigaciones para identificar empíricamente las interacciones relevantes así como las variables críticas que juegan un rol significativo en el crecimiento económico. Una de ellas identifica siete parámetros macroeconómicos que ejercen un impacto positivo en la tasa de crecimiento económico:

1. Tasa de crecimiento de la fuerza de trabajo.
2. Inversión real (como proporción del Producto Interno Bruto).
3. Gasto público en inversiones dividido por el PIB.
4. Crecimiento real de las exportaciones.
5. Crecimiento real del sector agropecuario.
6. Variancia de la tasa de inflación como alternativa a una política monetaria errática.
7. Gasto público total como % del PIB.

La variable gasto público total aparece más bien con una correlación negativa o neutra. Los académicos consideran que este hallazgo debe llamar a reflexión a los diseñadores de políticas públicas y al concurso del Banco Central de Venezuela. Los de investigaciones económicas de las universidades pueden contribuir a establecer las correlaciones entre las variables económicas de la sociedad venezolana que inciden de forma determinante en la tasa de crecimiento económico.

De igual manera los modelos conceptuales deben ampliarse para incorporar variables políticas, sociales, así como indicadores de opinión pública. Los académicos creen que estas variables deciden en cierta medida la conducta de productores, consumidores e inversionistas. Se señalan las más significativas:

- Escasez como brecha entre oferta y demanda.
- Necesidades críticas de la población.
- Expectativas de la opinión pública sobre el futuro.
- Credibilidad del Gobierno.
- Funcionamiento eficiente del mercado.
- Eficacia de la gobernabilidad.

- Capacidades reales de la sociedad por crear bienes y servicios.
- Asignación de los recursos productivos.
- Estabilidad política.
- Oportunidades de inversión.

Por la naturaleza de estos planteamientos, los académicos no desean extenderse sobre el tema, pero parece evidente que esta matriz de elementos cualitativos crea interacciones relevantes que afectan no sólo las conductas de consumidores y productores, sino también la imagen y confianza en el Gobierno. Merece destacar entre los factores señalados, por su impacto en el crecimiento económico, el relativo a la asignación de los recursos productivos.

La trayectoria del crecimiento económico a mediano plazo, está determinada esencialmente por el lado de la oferta (inversión, trabajo productivo, recursos naturales, tecnología), así como la asignación de estos recursos. Por el contrario, las privatizaciones de la economía como un todo, a corto plazo, están provocadas por la demanda. Sobre la base de esta distinción, el crecimiento económico a mediano plazo debe orientarse a la ampliación de los factores de oferta y en la productividad en el uso de estos factores.

### **Inversión fija y eficacia**

Para evaluar la tendencia de crecimiento económico a mediano plazo, se deben vigilar dos indicadores fundamentales: la proporción de la inversión fija respecto al PIB y la eficiencia de esa inversión. Como regla general una tasa de inversión alta es un requisito para sostener un buen crecimiento económico a largo plazo. Sin embargo, aspectos claves en el crecimiento económico no sufren deterioro. El otro factor importante, la eficiencia de la inversión, es de naturaleza más compleja. Depende de lo apropiado de esta inversión, las capacidades gerenciales y el marco social y político que determinan el clima que enmarca las inversiones. Cambios en la eficiencia de las inversiones pueden alterar las condiciones del crecimiento económico. Con esta idea los académicos señalamos que el crecimiento económico es un reto más complejo que la asignación de partidas presupuestarias para gastos de capital o simple enunciados de políticas públicas. La cantidad y rendimiento de una inversión es una variable dependiente del clima político existente en un país.

La conocida predicción de que el PIB sufrirá una contracción del 9,4 % en 1999, posiblemente atenuado por el crecimiento del producto petrolero, tiene un impacto dramático en la esfera de la producción, porque aquel indicador es el más representativo de nuestra capacidad de organizar el sistema económico. Si bien se mantienen por ahora la estabilidad monetaria, un nivel satisfactorio de las reservas internacionales y un ingreso de exportaciones petroleras por encima de los niveles previstos, la tasa de desempleo continúa aumentando y por un descenso del ingreso familiar, cada vez más precario por falta de oportunidades de trabajo. A esto debemos agregar que el gasto público tiene mínima incidencia en el crecimiento económico coherente para guiar el desarrollo en los próximos

años. Hay que destacar que ningún gobierno anterior se ocupó de establecer y menos de implementar un programa económico congruente con los problemas del país.

### **Toma de conciencia**

La Academia consideró significativo destacar ciertos principios que deben ser tomados en cuenta en el proceso de toma de conciencia que deberá producirse en los próximos tres años inmediatos, de modelos políticos y sus atributos de gobernabilidad que fijaría la sociedad en un contexto complejo de interacción.

### **Estos principios son:**

- Una democracia capaz de mejorar la calidad de vida de los venezolanos y de reducir los niveles de supervivencia que vive la mitad de la población.
- La adopción de principios de gobernabilidad en vez de principios de mando. (Gobierno, empresas, instituciones educativas y comunidades). Lograr que el venezolano actúe por la conciencia del deber y acabar para siempre con el mito del “gendarme necesario” que es tan ofensivo para una nación que se respete.
- La práctica activa de los deberes y la conciencia ciudadana como responsabilidad asumida y practicada.
- La valorización del trabajo, tanto por la remuneración pecuniaria que permita satisfacer necesidades, como por la satisfacción moral del deber cumplido.
- El reconocimiento social para el conocimiento y un sistema justo de compensación para ese conocimiento.
- La educación ética de las comunidades en el espíritu de la tradición cristiana.
- El respeto al derecho de propiedad privada individual y comunitaria, y el sentido de protección de los bienes en general, tanto públicos como privados.
- La necesidad de coherencia en las políticas públicas, de la continuidad de las obras y programas públicos, la obligación de velar por la conservación y mantenimiento adecuado de las obras que representan inversiones significativas y de las cuales se deben sacar beneficios.
- La preservación del estado de derecho y de fidelidad a los convenios y compromisos firmados por la República con las organizaciones internacionales de las cuales formamos parte y que tienen como propósito fundamental un mundo mejor y el desarrollo de la conciencia de cooperación y equidad.
- La estimulación del espíritu emprendedor y favorecer la orientación hacia el logro individual.
- El fomento de la atención preferencial hacia la unidad de la familia y el fortalecimiento de la cohesión familiar.
- El fomento de la conciencia de identidad nacional sobre la necesidad de preservar y defender nuestro patrimonio cultural y en especial nuestro idioma.

Estos principios no pueden tomarse como simples declaraciones formales, sino en el más serio y obligante sentido de elementos activos de la conciencia colectiva. Esto exige pensar en la estrategia y procedimientos para inculcarlos en la población. En estos principios radica la mutación cultural que necesita el país para superar la brecha entre la sociedad tradicional que mayoritariamente tenemos y la sociedad moderna que el mundo actual nos obliga a conformar.

### **Los futuros posibles**

Los cambios reales que verdaderamente pueden llegar a originar mejoras y transformaciones permanentes en una sociedad, se producen en el ámbito de la conciencia y podemos imaginar como un patrón de principios que hará generar un cambio de actividades hasta ahora rutinarias con nuevas actitudes que actualizarán comportamientos puntuales y harán posibles una verdadera gama de logros personales. Algunos de los principios mencionados afectan directamente las respuestas individuales como la conciencia cívica, la valorización del trabajo, la educación ética y el reconocimiento social al conocimiento.

No existe una solución única para afianzar el crecimiento económico. A mayor complejidad de los problemas de Venezuela, mayor variedad deben tener los programas del Gobierno. Pero mientras éstos continúen gerenciando por crisis, es decir, maniobrando con políticas públicas a corto plazo, la posibilidad de un desarrollo perdurable parece poco probable.

La prospectiva nos ayuda a visualizar los futuros posibles, pero el futuro no está escrito y éste es una mezcla de necesidades, de regularidades, de errores, azar y de patrones de voluntades impredecibles. Todos los escenarios posibles de Venezuela en un horizonte a corto plazo contienen un alto grado de incertidumbre.

### **Acotación final**

La Academia Nacional de la Ingeniería y el Hábitat con clara visión del momento histórico que vive nuestro país y consciente del gran reto al que nos vemos emplazados los venezolanos de hoy, incita a asumir responsablemente una conducta colectiva y solidaria con estímulo al espíritu emprendedor, valorización del trabajo y reconocimiento al conocimiento que permita a Venezuela un desarrollo económico integral sostenible y justo, que se logre sin sacrificio de la libertad y la democracia.

La Academia, ante ese emplazamiento que nos alcanza a todos, institucional y personalmente, ofrece su modesta contribución a favor del diálogo, orientado a procurar una conciencia colectiva y el consenso de voluntades, entre todos los sectores, como condición necesaria para la materialización de los grandes cambios y la transformación que el país necesita.

Dado en el Palacio de las Academias Nacionales  
En Caracas, a los 28 días del mes de Octubre de 1999  
La Junta de Individuos de Numero

## NOTAS

### Nota 1:

El amanecer de la nueva era técnica irrumpió cuando cristalizaron nuevas invenciones como la máquina a vapor y los telares mecanizados. El espíritu de la época (geistzeit) estaba movido por nuevos valores, progresos, individualismos, crecimiento, racionalidad, pragmatismo y pioneros dispuestos a buscar aplicaciones prácticas. Este proceso incontenible hacia el futuro se originó en el espíritu de la Ilustración con una nueva visión del mundo y articuló una ideología coherente acerca de las ventajas del progreso técnico. Su método fue la ciencia, su lenguaje las matemáticas y su objetivo imponer el dominio del hombre sobre la naturaleza. En la medida en que la cultura occidental inicia su progresiva conquista del mundo empiezan a verse los costos sociales que la era tecnológica implica. Fundamentalmente los trabajadores que estaban desempleados van a ser sometidos a jornadas extenuantes y a una baja compensación económica como resultado de la abundancia de mano de obra.

### Nota 2:

A finales del siglo XIX ya habían surgido dos corrientes opuestas entre sí de la filosofía subyacente de esa era moderna.

La primera corriente es la afirmación de la razón crítica contra los prejuicios y las costumbres. Es la afirmación de la individualidad. Esta ideología de modernidad aspira a ser universalista y toma en cuenta la singularidad de una cultura tradicional. El liberalismo capitalista se incluye en esta concepción con la característica de que la razón crítica se reduce a una razón instrumental.

La corriente es devastadora a nivel de las culturas como un todo, porque solo se manifiesta en su credo tecno-económico y en la homogeneización del mundo por el mercado, entendida como un mecanismo social para manejar la diversidad de los intereses competitivos, conflictos sociales y buscar un punto de equilibrio entre ideologías opuestas. Este mecanismo permite que un Estado y un gobierno dotados de estas propiedades pueden contrabalancear los excesos del capitalismo liberal. La coherencia es un objetivo alcanzable si el sistema político como un todo (gobierno y sociedad civil) pueden dialogar y encontrar la línea media para asegurar la concertación.

La segunda corriente de la modernidad se apoya en una razón crítica pero contra los dogmas, lo arbitrario, el conformismo y el oscurantismo. Otorga preeminencia a la razón política, social y cultural en oposición a la razón instrumental.



### Nota 3:

A título ilustrativo, el cuadro comparativo siguiente indica algunas diferencias de actitudes entre la sociedad tradicional y la sociedad que se adapta al proceso de modernización.

<b>Miembros de la sociedad tradicional</b>	<b>Miembros de la sociedad modernizada</b>
– Interés centrado en la familia	– Individuos centrados en el trabajo
– Espíritu comunitario que ofrece más posibilidades de cooperación y fraternidad.	– Priva un espíritu individualista y mayor tiempo dedicado al aprendizaje.
– Prefiere ambientes seguros, evitando el cambio.	– Cree en su esfuerzo personal, en valerse por sí mismo y busca constantemente el cambio.
– Cree más en los nexos protectores que valerse por sí mismo.	– Asume los retos que se plantea la sociedad moderna.
– Imita las actividades y conducta de la comunidad donde vive.	– Se guía por sus propias aspiraciones y cree en los resultados de su empeño.
– Resignación ante circunstancias adversas.	– Se moviliza para buscar oportunidades para superar situaciones.
– Motivación de sentido de pertenencia a una comunidad.	– Motivación orientada al logro.
– Vive casi exclusivamente con la conciencia en el presente.	– Crea expectativas frente al futuro buscando seguridad y autonomía.
– Predisposición a involucrarse emocionalmente con situaciones.	– Predisposición a racionalizar situaciones.
– En cuatro generaciones, una familia probablemente esté en la misma situación.	– En cuatro generaciones es más probable que la familia haya acumulado más riqueza y haya mejorado su situación económica.

### Nota 4:

1. Pobreza: Las desigualdades se ampliaron a partir de la década de los sesenta, creando una fisura dramática en la distribución del ingreso, al pasar de 18% en 1980 a 60% en 1998. *1*
2. Seguridad social: Los mecanismos previamente creados y en funcionamiento, especialmente el Instituto Venezolano de los Seguros Sociales y la atención

hospitalaria, fueron llevados al fracaso financiero y administrativo, para desasosiego de la población de menos recursos.

3. Educación: El costo de la educación por alumno aumentó y la calidad y efectividad de los programas educativos se deterioró progresivamente, a tiempo que se incrementaron los paros y huelgas por razones gremiales y salariales, con perjuicio notable para la población escolar.
4. Índice de criminalidad: La violencia social se desató de una manera alarmante y el Estado fue incapaz para crear un sistema preventivo y carcelario apropiados.
5. Inflación: Como resultado del proceso de las políticas económicas y financieras cuando la inflación de 2% en 1960 pasó a un promedio de 40% en los últimos años, sin que los salarios pudieran subir en una proporción cercana. <sup>2</sup>
6. Deuda externa: la deuda externa pasó de USD 200 millones en 1959 a más de USD 60 millardos en 1998, con el agravante que el mayor incremento ocurrió cuando se incrementó el precio del petróleo. <sup>3</sup>
7. Reducción de las inversiones fijas: la tasa de inversión bruta ha venido reduciéndose ostensiblemente hasta descender a un 14% del PNB (1980-1996), en comparación con el 37% en 1977, cuando alcanzó su máximo valor. <sup>4</sup>
8. Burocracia: El incremento indiscriminado redujo sensiblemente su eficiencia social al servicio de la ciudadanía y, al mismo tiempo, llevó al fracaso toda la reforma administrativa que se intentó aplicar.
9. Infraestructura física: sólo no se ha incrementado sino que la existente se ha deteriorado dramáticamente.

- 
1. IESA. *Luís Marcano.*
  2. IESA. *Antonio Francés.*
  3. IESA. *Antonio Francés.*
  4. IESA. *Asdrúbal Batista.*

## Nota 5:

### Discontinuidades de la población venezolana.

Atributo	Mayoría	Minoría
1. Educación	Escolaridad básica y analfabetismo funcional.	Educación técnica y superior.
2. Esperanza de vida	Alrededor de 50 años	Alrededor de 80 años.
3. Vivienda	Ranchos o viviendas precarias	Viviendas estables en área urbana.
4. Posibilidad de logros	Escasa	Alta

5. Valores actitudinales	Resignación y adaptación.	Hacia la superación
6. Capacidad de producir	Mínima	Alta
7. Ingresos	En el umbral de sobrevivencia.	Elevados
8. Aprendizaje continuo	Excepcionalmente	Frecuentemente
9. Conciencia ciudadana	Elemental	Desarrollada
10. Anticipación para el futuro	Ninguna	El futuro cuenta

**Nota 6:**

Detrás de la identidad nacional - la conciencia colectiva que forma parte de una Nación - se encuentra una matriz de códigos de creencias como modos de pensar y de hacer, actitudes y conductas de la población que son constantes a lo largo del tiempo. La asimilación de conocimientos, técnicas y un saber práctico y así como ideologías políticas y corrientes literarias y artísticas, renuevan la matriz de códigos que se encuentran almacenadas en la memoria colectiva de cada nación dotadas de cierta unidad cultural.

El proceso de socialización que es omnipresente en todos los espacios de interacción posibles es un vehículo fundamental para imponer en la conciencia del individuo todo el conjunto de códigos que reproducen la matriz cultural de la Nación. Los mecanismos que emplea la sociedad para alcanzar la homogeneización de otros grupos son múltiples: lenguaje, mimetismo, repetición, redundancia, contextos simbólicos reforzadores (celebración, reuniones públicas, espacios urbanos), vigilancia, reconocimientos, castigo, compensaciones, aprendizaje de la historia, leyendas y relatos transmitidos a los niños, patrones de hábitos, conservación de patrones culturales propios.

**Nota 7:**

Se emplearon técnicas de auto-regresión vectorial a fin de eliminar una excesiva parametrización. Los diseñadores del modelo evitaron que el ejercicio de simulación fuese menos determinista y menos estructural. Los diferentes resultados de la investigación mostraban una creciente asimetría en la distribución del ingreso, concentrándose la riqueza social en el 5% de la población y degradación progresiva de la calidad de vida de la población más pobre. El indicador más dramático del estudio mostraba que la productividad per cápita pasaría de Bs. 118.000 en 1992 a Bs. 62.000 en el año 2005. El ingreso per cápita pasaría de USD 1532 en 1985 a USD 543 en el 2005. El ejercicio de prospectiva mostraba que ni los rasgos estructurales ni coyunturales pondrían cambiar la trayectoria hacia el colapso de la sociedad. El representante de las Naciones Unidas asistente a las jornadas de reflexión convocada por la UNESCO (15-12-1992) afirmó que

Venezuela era el país con el mayor gasto social per cápita en América Latina con la paradoja de que su impacto reproductivo era nulo.

**Nota 8:**

Tres principios de la dinámica no lineal de los sistemas, conforme a la teoría del caos:

- a) La relativización de la noción de causalidad. Es necesaria en razón de la dependencia de los fenómenos de eventos caóticos desde sus momentos iniciales y su impacto en el desarrollo ulterior de estos eventos.
- b) La complejidad de las interacciones. Debemos imaginar que un país como Venezuela, en contacto con el mundo y con los sistemas de comunicación nos sugiere la incapacidad de predecir cómo va a evolucionar la sociedad como un todo en los próximos años.
- c) El sentido de la dinámica lineal nos enseña que los cambios en los diferentes contextos sociales están vinculados con un ritmo no uniforme. En el ámbito venezolano deben existir diferentes ritmos y patrones de cambios tanto en el espacio geográfico como en la esfera política o en el sector productivo. Por otra parte, la información que circula en los medios de comunicación fluye más rápidamente que las actividades biosociales.